
Tercera actualización sobre la Iniciativa del FIDA para Hacer Frente a la Crisis

Signatura: EB 2025/OR/29

Fecha: 25 de noviembre de 2025

Distribución: Pública

Original: Inglés

Para examen

Referencias útiles: Proteger los medios de vida rurales y la resiliencia.

Respuesta del FIDA ante las repercusiones de la guerra en Ucrania: la Iniciativa para Hacer Frente a la Crisis ([EB 2022/135/R.39](#)); Información actualizada sobre la Iniciativa del FIDA para Hacer Frente a la Crisis ([EB 2023/OR/3](#)), Segunda actualización sobre la Iniciativa del FIDA para Hacer Frente a la Crisis ([EB 2024/OR/12](#))

Medida: Se invita a la Junta Ejecutiva a que examine la tercera actualización sobre la Iniciativa del FIDA para Hacer Frente a la Crisis.

Preguntas técnicas:

Donal Brown

Vicepresidente Adjunto

Departamento de Operaciones en los Países

Correo electrónico: d.brown@ifad.org

Alice Van der Elstraeten

Oficial de Programas (Iniciativa para Hacer Frente a la Crisis (CRI))

Departamento de Operaciones en los Países

Correo electrónico: a.vanderelstraeten@ifad.org

Tercera actualización sobre la Iniciativa del FIDA para Hacer Frente a la Crisis

I. Sinopsis de la iniciativa

1. La Iniciativa para Hacer Frente a la Crisis (CRI) se puso en marcha en abril de 2022 para proteger los medios de vida productivos de las zonas rurales y promover su resiliencia en el contexto de la crisis mundial causada por la guerra en Ucrania y por otros factores que afectaban a los alimentos, los insumos agrícolas, los mercados de combustibles y los precios. La iniciativa se diseñó con el fin de aprovechar y complementar el programa de trabajo en curso del FIDA, de modo que los productores en pequeña escala pudieran beneficiarse de las nuevas oportunidades ofrecidas por los mercados locales y, al mismo tiempo, se pudieran proteger las mejoras logradas en materia de desarrollo.
2. Con arreglo a su diseño, la CRI destinó financiación en forma de donaciones con arreglo a los cuatro pilares siguientes: i) velar por que los agricultores, pescadores y ganaderos en pequeña escala tuvieran un acceso asequible a insumos como ganado de cría, semillas, forraje, combustible, fertilizantes y tecnología; ii) mejorar los sistemas alimentarios y la producción de alimentos mediante la inversión en infraestructuras en pequeña escala con el fin de impulsar la capacidad productiva y reducir las pérdidas poscosecha; iii) apoyar el acceso a la financiación, y iv) facilitar el acceso a los mercados e información sobre ellos.
3. Los países se clasificaron por prioridades en función de sus necesidades y su vulnerabilidad, como se detalla en el documento [EB 2022/135/R.39](#). En total, 16 países fueron incluidos en la iniciativa. El FIDA asignó USD 72 863 775 del presupuesto total de USD 80 331 548 a 12 programas de préstamo del FIDA y 4 proyectos autónomos ejecutados por terceros asociados. La iniciativa se completó en diciembre de 2024 y su cierre financiero se hizo efectivo en junio de 2025. De consumo con los donantes, la financiación restante se reasignará a un proyecto autónomo en el Afganistán que está previsto que comience en enero de 2026.
4. Para cuando terminó, la CRI había beneficiado a un total de **583 886 hogares rurales**, lo que equivale a unos **3,5 millones de personas** en 16 países, y había logrado resultados concretos dentro de los cuatro pilares.
5. El FIDA se ha comprometido a informar sobre la CRI a los donantes y a la Junta Ejecutiva con periodicidad anual. La primera actualización se presentó en agosto de 2023 ([EB 2023/OR/3](#)) y la segunda, en octubre de 2024 ([EB 2024/OR/12](#)). En esta tercera actualización para la Junta Ejecutiva se ofrece una sinopsis de la terminación de la CRI. Tras el cierre financiero definitivo de la iniciativa se presentará un informe final que incluirá detalles sobre el proyecto autónomo en el Afganistán.

II. Resumen de la ejecución de la Iniciativa para Hacer Frente a la Crisis

A. Movilización de recursos

6. A finales del verano de 2022, Irlanda aportó EUR 1 millón y el Reino de los Países Bajos, EUR 10 millones. Hacia finales de 2022, Alemania aportó EUR 30 millones y los Estados Unidos de América, USD 10 millones. En marzo de 2023, Noruega notificó al FIDA su intención de cofinanciar proyectos en curso en el marco de la CRI. El 22 de junio de 2023 se firmó otro acuerdo de contribución con la Agencia Noruega de Cooperación para el Desarrollo (NORAD) por un total de NOK 300 millones.

Cuadro 1
Contribuciones financieras a la CRI hasta el 31 de agosto de 2024

Estado Miembro	Moneda local	Honorarios de gestión en moneda local	Monto neto en moneda local	Honorarios de gestión en USD	Monto neto en USD	Contribución total en USD
Irlanda	EUR	80 000	920 000	80 984	931 316	1 012 300
Países Bajos (Reino de los)	EUR	800 000	9 200 000	799 144	9 190 151	9 989 295
Alemania	EUR	2 400 000	27 600 000	2 534 622	29 148 153	31 682 775
Estados Unidos	USD	800 000	9 200 000	800 000	9 200 000	10 000 000
Noruega	NOK	24 000 000	276 000 000	2 211 774	25 435 404	27 647 178
Total				6 426 524	73 905 024	80 331 548

B. Diseño, asignaciones por país y prórroga

- Como se detalla en el documento [EB 2024/OR/12](#), la CRI recibió contribuciones financieras escalonadas, por lo que su diseño y ejecución también fueron escalonados. Esa circunstancia, sumada al breve plazo inicial y al enfoque en proporcionar apoyo en contextos difíciles, impulsó al FIDA a solicitar a los donantes una prórroga de la iniciativa, de modo que la fecha de terminación se postergó de junio de 2024 a diciembre de 2025.
- En proyectos concretos, 13 países solicitaron prórrogas de 2 a 6 meses. En promedio, el período de ejecución de los proyectos de la CRI fue de 13 meses, desde el primer desembolso hasta la terminación, incluidas las prórrogas. En el cuadro 2 se resumen las asignaciones, la aprobación de los diseños, los primeros desembolsos, las fechas de terminación previstas al inicio y las prórrogas.

Cuadro 2
Resumen del calendario del proceso de diseño, las asignaciones y las prórrogas solicitadas

Disponibilidad de la financiación	País del diseño	Asignación (en USD)	Aprobación del diseño	Primer desembolso	Fecha inicial de terminación	Tras la prórroga
Junio de 2022	Somalia	3 000 000	10/22	1/23	6/24	12/24
	Eritrea	3 300 000	10/22	7/23	12/23	6/24
	Afganistán	3 300 000	10/22	12/22	12/23	6/24
	Yemen	3 300 000	8/23	10/23	6/24	12/24
	Etiopía	3 299 850	1/23	5/23	3/24	n. d.
	Burundi	3 000 000	1/23	9/23	6/24	12/24
	Madagascar	3 000 000	1/23	11/23	5/24	11/24
	Mozambique	3 008 036	3/23	10/23	6/24	12/24
	Haití	3 245 000	3/23	12/23	6/24	12/24
	República Centroafricana	3 003 608	3/23	12/23	6/24	9/24
Nov. 2022	Malawi	3 000 000	2/23	5/23	6/24	n. d.
	Malí	2 887 000	5/23	1/24	6/24	12/24
	Níger	3 000 000	10/23	1/24	6/24	12/24
	Chad	3 253 000	5/23	12/23	6/24	11/24
	Uganda	3 210 000	4/23	9/24	6/24	12/24
	Afganistán (financiación adicional)	2 024 000	9/23	11/23	6/24	8/24
	Somalia (financiación adicional)	7 000 000	8/23	11/23	6/24	12/24
	Mozambique (financiación adicional)	2 766 118	9/23		6/24	12/24
	Burundi (financiación adicional)	1 841 771	8/23	4/24	6/24	12/24
	República Centroafricana (financiación adicional)	2 765 392	9/23		6/24	9/24
Junio de 2023	Malawi (financiación adicional)	5 060 000	10/23	1/24	6/24	n. d.
	Uganda (financiación adicional)	1 840 000	8/23	9/24	6/24	12/24
	Gambia	2 760 000	11/23	1/24	6/24	12/24
	Total	72 863 775				

Nota: n. d.= no disponible.

C. Tasa de desembolso

- A la **fecha de terminación** de la iniciativa en su conjunto (el 31 de diciembre de 2024), se habían desembolsado USD 67,83 millones de los USD 72,86 millones asignados a los proyectos por países, lo que representa el 93 % del total.
- En el cuadro 3 se resume el estado de cada país en la **fecha de cierre** de la iniciativa (el 30 de junio de 2025). Respecto de los países que lograron el cierre financiero, se ha actualizado el monto financiado, que refleja los gastos efectuados mediante la CRI en ese país y el saldo reembolsado al FIDA (en su caso). Los proyectos en los que aún se indica un saldo remanente no se habían cerrado a fecha de 30 de junio de 2025.

Cuadro 3
Estado financiero por país a 30 de junio de 2025

País	Monto inicial Asignado (en USD)	Monto financiado actualizado	Monto desembolsado	Saldo
Somalia	10 000 000,00	9 995 000,00	9 995 000,00	0,00
Yemen	3 300 000,00	3 300 000,00	3 300 000,00	0,00
Afganistán	5 324 000,00	5 315 657,10	5 315 657,10	0,00
Eritrea	3 300 000,00	3 300 000,00	3 300 000,00	0,00
Burundi	4 841 771,00	3 501 099,50	2 714 196,33	786 903,17
Madagascar	3 000 000,00	3 000 000,00	2 481 654,30	518 345,70
Etiopía	3 299 850,00	3 299 850,00	3 299 850,00	0,00
República Centroafricana	5 769 000,00	5 769 000,00	5 685 666,67	83 333,33
Malawi	8 060 000,00	8 060 000,00	8 060 000,00	0,00
Haití	3 245 000,00	3 245 000,00	889 825,31	2 355 174,69
Mozambique	5 774 154,00	5 774 154,00	5 774 154,00	0,00
Uganda	5 050 000,00	5 050 000,00	5 034 293,90	15 706,10
Chad	3 253 000,00	3 253 000,00	3 247 731,85	5 268,15
Malí	2 887 000,00	2 887 000,00	2 882 902,88	4 097,12
Níger	3 000 000,00	3 000 000,00	3 000 000,00	0,00
Gambia	2 760 000,00	2 760 000,00	2 760 000,00	0,00
Total	72 863 775	71 509 760,60	67 740 932,34	3 768 828,26

Nota: Los datos del cuadro fueron recopilados el 30 de junio de 2025 por la División de Contraloría Financiera del FIDA utilizando la plataforma Oracle Business Intelligence. Los proyectos en los que aún se indica un saldo remanente no se han cerrado financieramente.

- Dado que algunos países (Burundi, Haití, Madagascar y la República Centroafricana, en particular) no pudieron gastar todos los fondos asignados al país antes de la terminación (en diciembre de 2024), los donantes acordaron en noviembre de 2024 reasignar los recursos restantes a un nuevo proyecto autónomo en el Afganistán tras el cierre financiero de la iniciativa al completo. Una vez estén cerrados todos los proyectos, se confirmará la cantidad total disponible, que se estima que se situará entre USD 3,5 millones y USD 4 millones.
- En **Burundi**, la CRI enfrentó una serie de complejos problemas operacionales y contextuales, como la escasez nacional de divisas (que limitó la capacidad del país para importar insumos) y la escasez generalizada de combustible (que retrasó el transporte y la distribución de insumos agrícolas y ganaderos a las zonas rurales apartadas). El volumen y el costo de los bienes que se debían comprar, sumados a la necesidad de importar la mayoría de ellos, dieron lugar a complejos y largos procesos de adquisición, lo que impidió la plena utilización de los fondos asignados a la CRI antes de la fecha de terminación. Los bienes adquiridos y entregados tras la fecha de terminación fueron pagados y distribuidos por el proyecto de referencia para que se cumplieran los compromisos con los productores en pequeña escala.

13. En **Haití**, la inestabilidad persistente, los repetidos cambios de gobierno y el rápido deterioro de las condiciones de seguridad mermaron la capacidad operacional de la unidad de gestión del proyecto (UGP) de referencia del FIDA, llamado Proyecto de Economía Azul Inclusiva (I-BE). Varios impedimentos en las adquisiciones y contrataciones, por ejemplo los largos procedimientos a tales efectos y la escasez de proveedores de servicios dentro del país provocaron un retraso en la ejecución de varias actividades programadas en la CRI, entre ellas, inversiones en pesca y en la cadena de valor del arroz. También dificultó que se hicieran progresos el hecho de que el proyecto de referencia I-BE se encontrara en su fase de puesta en marcha y aún tuviese que dotarse de equipos y procesos. No obstante, la CRI apoyó la aceleración de las operaciones sobre el terreno y la ejecución de I-BE. Se diseñó una estrategia de salida para asegurar que las actividades pendientes continuasen en el marco del proyecto de referencia.
14. En Madagascar y la República Centroafricana quedaron por gastar algunos saldos de poca cuantía. En Madagascar, parte del presupuesto asignado se reembolsó al FIDA después de que no se pusiera en marcha el fondo rotatorio, lo que se debió al breve período de ejecución del proyecto. En la República Centroafricana, algunas asignaciones quedaron sin usar al terminarse el proyecto.

D. Resultados de la iniciativa

15. El FIDA ha consolidado los productos, el alcance y los efectos directos de la CRI en un marco de gestión de los resultados creado a tal efecto y que se muestra en el apéndice I.

Nivel I: Resultados de desarrollo

16. El nivel I¹ del marco de gestión de los resultados se centró en la contribución de la CRI para mantener o mejorar los ingresos de los hogares, la producción, las ventas en el mercado y la seguridad alimentaria con respecto a la situación previa a la crisis. Esos indicadores de los efectos directos se midieron mediante evaluaciones rápidas.
17. De los 16 proyectos de la CRI, se seleccionaron 8 para efectuar evaluaciones rápidas que garantizaran el equilibrio geográfico y la cobertura abarcando los cuatro pilares. Los países seleccionados fueron el Afganistán, el Chad, Etiopía, Malawi, Malí, Mozambique, Somalia y Uganda. Mediante las evaluaciones rápidas, que se realizaron con un breve cuestionario normalizado, se recopilaron los datos proporcionados por 500 hogares de cada país. Ese método permitió que los datos fuesen comparables entre países y que los resultados se presentasen de manera armonizada y a una escala ajustable.
18. Los resultados de las evaluaciones rápidas apuntan a una fuerte recuperación tras el impacto de la guerra en Ucrania en los distintos indicadores de nivel I desde que se iniciaron las actividades de la CRI, pues la mayoría de los hogares participantes comunicaron que la CRI les había ayudado a mantener o mejorar los indicadores de nivel I con respecto a las condiciones previas a la crisis. Así, los hogares cuyos ingresos o producción se desplomaron inicialmente debido a la crisis, pero que posteriormente recuperaron sus condiciones originales, se han clasificado como hogares que han “mantenido” sus ingresos, producción, ventas en el mercado y seguridad alimentaria con respecto a la situación previa a la crisis, pese a que esa trayectoria refleja un desarrollo positivo (ya que notaron una mejora tras el proyecto).

¹ Los indicadores del nivel I miden los resultados de desarrollo en el marco basado en los resultados con que cuenta la Iniciativa, y son los siguientes: número y porcentaje de hogares que respondieron “sí” o “no” a la pregunta de si los siguientes datos se habían mantenido o mejorado durante el período de ejecución de la CRI: ingresos de los hogares, valor de la producción, valor de las ventas en el mercado y seguridad alimentaria.

19. En la muestra al completo, la mayoría de los hogares comunicaron que habían mantenido o incrementado sus ingresos, producción, ventas en el mercado y seguridad alimentaria respecto de la situación previa a la crisis. La respuesta más positiva se produjo en las ventas agrícolas (el 61 %), seguida por los ingresos totales de los hogares y la seguridad alimentaria (ambos el 59 %) y la producción (el 54 %). Aunque los datos muestran que las mujeres se vieron notablemente más afectadas por la crisis, los resultados también señalan que se recuperaron casi con la misma velocidad que los hombres, lo que pone de manifiesto la eficacia del enfoque sensible al género. Estos hallazgos apoyan la idea de que los proyectos de la CRI ayudaron a mantener o mejorar los medios de vida rurales, especialmente en lo que respecta a la participación en el mercado y la mitigación del hambre. En conjunto, se calcula que, del total de 583 886 hogares participantes en la CRI, entre 316 000 y 370 000 hogares registraron mejores resultados en diferentes indicadores.
20. Las evaluaciones rápidas tenían algunas limitaciones inherentes. Dado que se realizaron durante o inmediatamente después de la terminación del proyecto, los cambios notificados reflejan solo un período de tiempo limitado. Por ejemplo, los aumentos en la producción, las ventas o los ingresos aún no eran evidentes entre los participantes en el proyecto que habían recibido apoyo cerca del final del período del proyecto. Además, por el carácter de la metodología seguida, es imposible diferenciar completamente los resultados de las perturbaciones externas simultáneas, como el ciclón Freddy en Malawi y Mozambique, la inseguridad que restringía los desplazamientos en Etiopía y Somalia o las sequías e inundaciones que afectaron a la producción en el Chad.

Nivel II: Alcance y prestación de servicios en conjunto

21. En el nivel II se medía el alcance general y en cada pilar. La CRI, abarcando los cuatro pilares, benefició a un total de 583 886 hogares del medio rural, entre los que había 217 931 hogares encabezados por una mujer y 176 668 por una persona joven. Todo ello equivale a unos 3 542 796 millones de personas. En la CRI solo se contabilizó a los participantes directos.
22. Por pilares, en el pilar 1 se benefició a 511 769 hogares en 15 países, siendo con mucho el pilar más grande de la CRI. El 37 % de los hogares beneficiados estaban encabezados por una mujer y el 30 % por una persona joven.
23. Dentro del pilar 2 se benefició a 83 251 hogares en 11 países, superando así la meta de 70 429 hogares. Los hogares encabezados por una mujer representaron el 35 % de los participantes en el proyecto, y los hogares encabezados por una persona joven, el 28 %. Ese desempeño sobresaliente es consecuencia de que algunos proyectos superaron sus metas y, también, de que se incluyeron actividades del pilar 2 en algunos países que no estaban previstos en el diseño inicial.
24. El pilar 3 se ejecutó en 8 países y dio apoyo a 24 549 hogares del medio rural, lo que representa alrededor del 50 % de la meta establecida en el diseño. Dado el plazo tan estricto, en varias ocasiones se reasignaron fondos al pilar 1, lo que permitió una ejecución más rápida. Con todo, en el pilar 3 se obtuvieron los mejores resultados en cuanto a género y juventud, pues los hogares encabezados por una mujer supusieron el 46 % de los participantes en el proyecto y los hogares encabezados por una persona joven, el 37 %. Esto es especialmente destacable si se considera que las mujeres se enfrentan a más obstáculos que los hombres para obtener servicios financieros. Un total de USD 458 000 (cerca de la meta fijada en el diseño, USD 528 000) se destinaron a proveedores de servicios financieros en zonas rurales en condiciones de alteración de las operaciones o problemas de liquidez.

25. El pilar 4 se ejecutó en 7 países y benefició a 81 447 hogares con apoyo digital y de acceso a los mercados, casi el triple de la meta prevista en el diseño (29 300 hogares). Ese logro se debe principalmente al notable desempeño en el Afganistán y Uganda (el 250 % y el 180 % de las metas, respectivamente), así como a la adición de actividades del pilar 4 en Mozambique, que no estaban previstas en el diseño.

26. En el anexo I se presentan breves resúmenes de la ejecución por país.

Nivel III: Eficiencia y eficacia operacionales

27. Los indicadores de nivel III se usaron para evaluar el desempeño operacional. En lo que respecta a la meta relativa a la velocidad de respuesta del FIDA (90 días desde la aprobación del diseño hasta el primer desembolso), en promedio el tiempo necesario para llegar al desembolso fue de 147 días. Ese promedio se vio afectado por algunos casos atípicos, como los de Madagascar y Haití, donde los retrasos en la firma de los acuerdos de financiación por el Gobierno y en el cumplimiento de las condiciones de desembolso demoraron notablemente la puesta en marcha. El retraso en Uganda se excluyó al calcular el promedio, ya que el proyecto funcionó con un pago directo, el cual no se efectuó hasta que se completaron las actividades. A pesar de los retrasos, los equipos del FIDA en la Sede y en cada país se esforzaron en todo momento por mejorar el desempeño y extraer enseñanzas durante todo el período de ejecución.
28. El FIDA alcanzó la meta relativa a la escala de la iniciativa comprometiendo oportunamente los USD 72 863 775 previstos para la ejecución en 16 países.
29. En cuanto a la velocidad de la ejecución (indicador que mide la tasa de desembolso al término), la CRI no alcanzó el objetivo del 100 % en el momento de la terminación). En total, el 93 % de las asignaciones se habían desembolsado en la fecha de terminación.
30. En cuanto a las asociaciones dentro de los países, 12 proyectos de la CRI se ejecutaron a través de entidades gubernamentales, 3 mediante alguna ONG (Afganistán, Somalia, Yemen) y 1 mediante la colaboración entre el Níger y un organismo especializado de las Naciones Unidas con sede en Roma (la Organización para la Alimentación y la Agricultura (FAO)).
31. En lo que respecta al aprendizaje y el intercambio de conocimientos, hubo 87 acciones de aprendizaje o difusión sobre la CRI y su repercusión en las comunidades rurales objetivo (la meta eran 28) y 14 blogs externos (la meta eran 13). El equipo de la CRI coordinó la preparación, la entrega y la difusión de las acciones señaladas, sesiones sobre las enseñanzas extraídas, informaciones destacadas, podcasts y blogs. En el apéndice II se presenta una sinopsis de las comunicaciones y los productos del conocimiento relacionados con la CRI.

E. Enseñanzas extraídas y recomendaciones.

32. Basándose en la experiencia del Mecanismo de Estímulo del FIDA para la Población Rural Pobre (RPSF), la CRI siguió un proceso simplificado de diseño de proyectos que ayudó a acelerar el diseño y la puesta en marcha de las actividades en cada país. Además, los equipos buscaron la simplicidad y el realismo en el diseño de proyectos con el objetivo de favorecer un rápido arranque de las actividades. Aunque la rapidez en la puesta en marcha y en la ejecución son indudablemente importantes, sobre todo en las situaciones de respuesta a crisis, una enseñanza extraída es la **necesidad de equilibrar la rapidez y la flexibilidad con mecanismos sólidos y continuos de aseguramiento de la calidad** en cuanto al diseño y la ejecución.
33. Una segunda enseñanza extraída clave es la importancia de **la flexibilidad en la duración de la ejecución de la respuesta**. La vigencia en la CRI de un plazo fijo de ejecución de un año dificultó tanto la respuesta inmediata a la crisis como la

consecución de efectos directos sostenibles a largo plazo. Permitir unos plazos adaptables puede facilitar el logro de un impacto más significativo y una gestión que se ajuste a medida que cambien las circunstancias.

34. La presencia de **un proyecto de referencia que funcionaba bien** fue un instrumento clave en la mayoría de las intervenciones de la CRI. El aprovechamiento de los mecanismos de ejecución existentes, como los sistemas de seguimiento y evaluación, las estructuras financieras y de adquisiciones y contrataciones, y las asociaciones de confianza, ayudó a reducir los retrasos en la puesta en marcha y garantizó la continuidad después de que se termine el proyecto. Por otro lado, cuando los proyectos se acercaban al final o estaban en la fase de puesta en marcha, a menudo tuvieron un rendimiento peor o enfrentaron mayores dificultades.
35. Contar con **suficiente personal** en las UGP y con suficientes asociados en la ejecución es fundamental para llevar los proyectos a cabo eficazmente. Cuando se introducen actividades adicionales, como ocurrió con la mayoría de las intervenciones de la CRI, sus consecuencias en cuanto a requisitos de personal deben gestionarse meticulosamente para evitar interrupciones en las operaciones básicas (por ejemplo, en el proyecto de referencia). En el marco de la CRI, los países que estaban ejecutando proyectos de referencia a menudo no asignaban suficientes recursos adicionales para personal, lo que dificultaba una ejecución eficaz.
36. La CRI proporcionó una útil **plataforma en la que probar actividades y enfoques innovadores y ampliar su escala**, por ejemplo, la introducción del fertilizante Mbeya en Malawi o los modelos de servicios de extensión adaptados para mujeres en el Afganistán. Esas iniciativas demostraron de qué manera la innovación puede generar impacto y ofrecer soluciones de escala ampliable en contextos diversos, incluso en situaciones de crisis o posteriores a crisis. Las actividades y los enfoques considerados satisfactorios a través de la CRI pueden aprovecharse como referencia para las operaciones futuras.
37. Los **enfoques impulsados por la comunidad** resultaron especialmente eficaces. Al involucrar activamente a los miembros de la comunidad en la toma de decisiones y en su ejecución, esos modelos aumentaron la transparencia y la rendición de cuentas, aceleraron el ritmo de las actividades y fomentaron el sentimiento de apropiación. Ese empoderamiento no solo incrementó la pertinencia y la sostenibilidad de las intervenciones, sino que también mejoró la capacidad del FIDA para operar en situaciones complejas y en rápido cambio. El éxito de esos enfoques realza la importancia de invertir en la implicación comunitaria y en el fomento de la capacidad como estrategia básica para las operaciones futuras en circunstancias similares.
38. Quedó de manifiesto que **las instituciones rurales, las organizaciones de productores y las cooperativas** son asociados claves para lograr una ejecución descentralizada. Sus profundas raíces locales y redes establecidas les permitieron mantener la continuidad y la pertinencia de las intervenciones, incluso cuando cambiaron las circunstancias nacionales. Desempeñaron una función fundamental en la movilización de las comunidades, pues facilitaron el acceso a recursos y sostuvieron las actividades de los proyectos. Su implicación fue vital no solo para que la respuesta a la crisis fuera eficaz, sino también para apoyar los objetivos de desarrollo a largo plazo.
39. Pese a realizar su labor en entornos plagados de restricciones, la CRI logró promover la **igualdad de género y la inclusión social**. Esto se alcanzó mediante estrategias adaptadas a contextos específicos, como facilitar diálogos comunitarios e involucrar activamente a líderes locales, lo que ayudó a generar confianza y fomentar una participación significativa entre los grupos marginados. Esos enfoques permitieron a los proyectos superar las barreras sociales y culturales y,

de ese modo, que participasen en ellos mujeres y grupos vulnerables. Esta experiencia realza el valor de aplicar estrategias flexibles y adaptadas localmente, así como la importancia de involucrar a figuras influyentes de cada comunidad para promover el logro de resultados inclusivos.

40. En cuanto a las **adquisiciones y contrataciones**, si bien este era un reto común a todos los países, varios proyectos lograron introducir soluciones para acelerar los procesos y hacerlos más efectivos, por ejemplo: descentralización o segmentación geográfica de las adquisiciones y contrataciones, la realización de estas a través de organizaciones de productores o cooperativas, la contratación comunitaria, y el establecimiento de comités locales de adquisiciones y contrataciones. Los enfoques considerados satisfactorios a través de la CRI pueden aprovecharse como referencia para las operaciones futuras.
41. Por último, dar una respuesta específica a la crisis a escala nacional o local y realizar una mayor y mejor **planificación para casos de emergencia en los proyectos de referencia** aumentarán la agilidad y la capacidad de respuesta a la crisis, protegiendo al mismo tiempo los avances en materia de desarrollo.

III. Conclusiones y futuras medidas

42. La CRI ha demostrado ser muy pertinente en cuanto complemento útil para los proyectos de referencia financiados por el FIDA y en cuanto conjunto de iniciativas autónomas armonizadas con los programas y el mandato del FIDA en los países en los que no hay proyectos de referencia en activo. Ha permitido introducir enfoques innovadores y adaptables, al tiempo que ha generado útiles enseñanzas sobre la respuesta a crisis que servirán como referencia para las operaciones futuras.
43. A lo largo de 2025, el coordinador de la CRI ha colaborado estrechamente con la [Unidad de Apoyo a la Fragilidad del FIDA](#) para examinar los resultados y afinar las enseñanzas extraídas. Una serie de talleres con equipos del FIDA en los países y el grupo interdepartamental de trabajo técnico sobre la fragilidad hizo posible que se hiciera una reflexión colectiva y se detectaran oportunidades para fortalecer aún más la actuación del FIDA en los entornos de fragilidad.
44. Aunque la CRI se benefició de las enseñanzas extraídas en el marco del RPSF, al lograr que el diseño y la ejecución fuesen más ágiles y aumentar la financiación, hay margen para seguir mejorando. Las prioridades claves en lo que respecta a la respuesta a crisis son las siguientes:
 - i) **Aumentar la flexibilidad en la ejecución:** Combinar un arranque rápido con plazos adaptables ayudará a lograr tanto un socorro inmediato como resultados de desarrollo a más largo plazo.
 - ii) **Mejorar la gestión financiera y las adquisiciones y contrataciones:** Adaptar los procedimientos a cada una de las respuestas a las crisis aumentará aún más la eficiencia y la rendición de cuentas.
 - iii) **Fortalecer la planificación para casos de emergencia:** Integrar medidas de contingencia sólidas en todo el diseño de proyectos mejorará el grado de preparación y la resiliencia.
45. Entre junio y diciembre de 2025, los proyectos finales de la CRI llevarán a cabo el cierre financiero con arreglo a los plazos de auditoría de cada proyecto de referencia. Durante ese período, se diseñará un nuevo proyecto autónomo para el Afganistán aprovechando los logros y las enseñanzas de la CRI y contando con el apoyo de la Unidad de Apoyo a la Fragilidad del FIDA. Tal y como se acordó con los donantes en noviembre de 2024, los fondos restantes de la CRI serán reasignados a esta iniciativa, que está previsto que comience en enero de 2026. Se presentará a la Junta Ejecutiva un breve informe final actualizado sobre el cierre financiero y el nuevo proyecto autónomo.

Resumen sobre la ejecución de la Iniciativa para Hacer Frente a la Crisis por países

1. En el Afganistán, el Comité Neerlandés para el Afganistán (DCA) ejecutó el proyecto de la CRI como una iniciativa autónoma con un presupuesto total de USD 5,3 millones. El proyecto benefició a 176 638 hogares y apoyó 234 unidades veterinarias sobre el terreno. Estableció 40 bancos comunitarios de forraje, 47 centros de recogida de leche, 115 puntos de venta en aldeas y distritos y 5 plantas de procesamiento de leche. Más de 50 000 agricultores y ganaderos recibieron capacitación en el tratamiento del ganado, habilidades empresariales y microfinanciación. En total, se vacunaron 8,6 millones de animales, se trataron 2,1 millones y se desparasitaron 6 millones. Se realizó una evaluación rápida para captar las enseñanzas que podían extraerse de la ejecución. En el Afganistán, la CRI demostró una respuesta a la crisis adaptable y asentada localmente, en un contexto de gran fragilidad. Entre sus innovaciones clave estuvo el uso del modelo Extension for Community Healthcare Outcomes (ECHO), que permitió a mujeres seguir participando en actividades de capacitación e intercambio de conocimientos a través de plataformas remotas, pese a las grandes restricciones de movilidad. La introducción de prácticas de inseminación artificial contribuyó a la mejora de ganado de un modo climáticamente inteligente que aumentó la productividad genética y redujo las presiones ambientales. La puesta en marcha de sistemas de trazabilidad y certificación de cachemira, cuya escala está previsto ampliar en la próxima fase, permitirá a ganaderos afganos acceder a mercados de exportación de la máxima calidad y, de ese modo, crear nuevas oportunidades de aportación de valor y recuperación económica. Los fondos restantes de la CRI serán reasignados a un nuevo proyecto autónomo en el Afganistán, partiendo de los logros de la fase actual.
2. En **Burundi**, en el marco del Proyecto de Intensificación de la Producción Agrícola y Reducción de la Vulnerabilidad (PIPARV-B), se efectuaron actividades de la CRI cuyo presupuesto total fue de USD 4,84 millones y que beneficiaron a 48 715 hogares. El apoyo consistió, entre otras cosas, en el suministro de insumos y pequeños equipos, como 701 kg de semillas vegetales resilientes al clima, 230 toneladas de semillas de maíz híbridas, 600 mochilas de fumigación, 1 200 regaderas y 2 200 kg de productos fitosanitarios. Con esas aportaciones se hizo frente a una deficiencia aguda en las existencias nacionales. En respuesta a la epidemia de fiebre del valle del Rift, se distribuyeron entre los hogares afectados 417 kits para ganado bovino, 1 200 kits para ganado porcino y 92 kits para setas, con el objetivo de apoyar la nutrición y la diversificación de ingresos. En Burundi, la CRI se encontró con una serie de problemas operacionales y contextuales complejos que limitaron notablemente el desempeño en su ejecución y que condujeron, en su terminación, a bajas tasas de desembolso y de gasto. Mientras que la escasez nacional de divisas limitó gravemente la capacidad del país para importar fertilizantes, la escasez generalizada de combustible retrasó el transporte y la distribución de los insumos agrícolas y ganaderos a las zonas rurales remotas. Las 1 300 toneladas de fertilizante destinadas inicialmente a financiar la CRI se importaron tras la terminación de la iniciativa y, por tanto, se incluyeron en el presupuesto del proyecto de referencia, aunque se distribuyeron entre los participantes en el proyecto de la CRI.
3. En la **República Centroafricana**, en el marco del Proyecto para la Mejora de la Productividad y el Acceso a los Mercados de Productos Agrícolas en las Sabanas (PRAPAM), las actividades de la CRI se ejecutaron con un presupuesto de USD 5,77 millones y beneficiaron a 13 200 hogares. Entre los principales logros cabe mencionar la distribución de 1 500 paquetes de alimentos, 1 000 kits de horticultura, 1 000 kits para pequeños rumiantes y 2 906 kits para aves de corral. Se instalaron sistemas de riego por goteo en 60 hectáreas y se construyeron 3 almacenes y 6 carnicerías. Además, 222 grupos se organizaron en sociedades de

ahorro y crédito de aldeas. En ese país, la CRI enfrentó una serie de problemas operacionales, entre ellos retrasos en las adquisiciones y contrataciones y deficiencias en la contratación y en el desempeño de los proveedores de servicios. En particular, la infraestructura postcosecha necesitaba un apoyo más largo para que quedase plenamente operativa. Por otro lado, la introducción de la raza avícola Noiler, bien adaptada a las condiciones locales, suscitó un gran interés entre quienes participaron en el proyecto y abrió nuevas oportunidades para lograr una producción avícola de alto valor. Aunque no se alcanzaron las metas, se demostró el claro potencial de los sistemas de riego por goteo para apoyar la producción hortícola durante todo el año.

4. En el **Chad**, en el marco del Proyecto de Fortalecimiento de la Productividad y Resiliencia de las Explotaciones Agropastorales Familiares (RePER), las actividades de la CRI se ejecutaron con un presupuesto total de USD 3 millones y beneficiaron a 11 614 hogares. Se distribuyeron insumos y 4 769 hectáreas se sometieron a prácticas de gestión resilientes al clima, concretamente 2 449 gestionadas con diques de pasto, 2 276 aradas con materia orgánica y 44 dedicadas a la horticultura. En total, 7 376 hogares adoptaron prácticas de gestión sostenible de los recursos naturales y los riesgos climáticos. En cuanto a infraestructuras, se construyeron o rehabilitaron 42 instalaciones, entre ellas 10 establecimientos comunitarios, 10 recintos de almacenamiento, 13 unidades de secado de vegetales y 9 unidades de secado de carne. En total 625 hogares recibieron capacitación en actividades generadoras de ingresos y gestión empresarial, mientras que 5 500 productores recibieron capacitación en prácticas agronómicas sostenibles. Una de las innovaciones más destacadas fue la introducción de unidades de secado de carne y vegetales, que mejoraron la seguridad alimentaria, redujeron las pérdidas poscosecha y contribuyeron a un aumento del 50 % en los precios de mercado de los vegetales procesados. Al mismo tiempo, la duplicación de la capacidad de procesamiento de carne demostró que con unas inversiones técnicas modestas se puede aumentar la eficiencia y generar más ingresos.
5. En **Eritrea**, en el marco del Proyecto de Desarrollo Agropecuario Integrado (IADP), las actividades de la CRI, que contaron con un presupuesto total de USD 3,3 millones, beneficiaron a 36 282 hogares. A través de la CRI se distribuyeron 150 toneladas de semillas de trigo y 6,4 toneladas de colza, lo que hizo posible la siembra de 1 499 hectáreas de trigo y 1 058 hectáreas de colza. Aunque las perturbaciones relacionadas con el clima, como las lluvias excesivas durante la cosecha de 2023, afectaron a los rendimientos, la CRI logró una producción total de 1 950 toneladas de grano de trigo y 127 toneladas de colza, y los rendimientos de quienes participaron en el proyecto superaron sistemáticamente a los de los agricultores no participantes. Se llevaron a cabo trabajos de conservación del suelo y el agua mediante proyectos de alimentos por trabajo en comunidades vulnerables, lo que contribuyó a rehabilitar 1 952 hectáreas de tierras degradadas en cuencas hidrográficas. Otra actividad realizada fue la producción de fertilizante líquido orgánico derivado de desechos marinos, concretamente de desechos de algas marinas y peces, lo cual benefició a 181 410 personas. El uso de este biofertilizante ha sido aceptado por un gran número de agricultores locales, incluso por quienes no habían sido participantes directos. Las alianzas estratégicas con el Ministerio de Recursos Marinos, empresas privadas locales como Abdur PLC y cooperativas facilitaron el establecimiento de una cadena de suministro de insumos orgánicos que es sostenible y cuenta con arraigo local. El uso de desechos marinos proporcionó una solución ecológica que está armonizada con la nueva política de agricultura ecológica de Eritrea.
6. En **Etiopía**, en el Programa de Desarrollo Participativo del Riego en Pequeña Escala – Fase II (PASIDP II), las actividades de la CRI contaron con un presupuesto total de USD 3,3 millones y beneficiaron a 53 342 hogares. Se distribuyeron en total 2 715 toneladas de fertilizantes, 461 toneladas de semillas mejoradas,

4 070 toneladas de cal agrícola y 171 800 plantones de frutales. Las cooperativas rurales de ahorro y crédito prepararon y distribuyeron vales de insumos agrícolas y, a la vez, administraron un fondo rotatorio para otorgar préstamos a los participantes en condiciones flexibles, a la vez que aseguraron la sostenibilidad del fondo y el acceso continuo a los insumos. La ejecución se vio beneficiada por la fuerte congruencia con las estructuras institucionales locales, especialmente con las cooperativas y oficinas agrícolas de las *woredas*. A pesar de las limitaciones logísticas y de seguridad, la CRI cumplió satisfactoriamente sus objetivos y proporcionó un modelo operacional para lograr una recuperación agrícola dirigida e impulsada por los insumos. El enfoque participativo, impulsado por la comunidad, gracias a la involucración de 78 comités de desarrollo de las *woredas*, resultó fundamental para favorecer la transparencia, la rendición de cuentas y la capacidad de respuesta.

7. En **Gambia**, en el marco del Proyecto de Fomento de la Resiliencia de las Organizaciones para la Transformación de la Agricultura en Pequeña Escala (ROOTS), las actividades de la CRI contaron con un presupuesto total de USD 2,8 millones y beneficiaron a 12 593 hogares. Se apoyó a hogares y asociaciones de agricultores de aldeas con insumos agrícolas y servicios de arado con objeto de aumentar la producción. En el marco de la intervención se distribuyeron 775,2 toneladas de fertilizante, 70,6 toneladas de semillas de arroz, 11,5 toneladas de semillas de maíz, 16,7 toneladas de semillas de cacahuate y 29 420 litros de combustible, todo lo cual apoyó la actividad de cultivo en 9 200 hectáreas. Las inversiones en infraestructuras comprendieron 37 compuertas de solapa, 42 compuertas correderas, 20 cunetas, 4 instalaciones solares de curado de cebollas, 1 planta procesadora de tomate y 9 cámaras frigoríficas. Además, se proporcionaron 15 triciclos para facilitar la recogida de productos frescos y su transporte a los mercados. A pesar de los retrasos en las adquisiciones y contrataciones y los plazos acortados, la CRI se integró completamente en el ROOTS e hizo posible una continuidad gracias a un mecanismo de puente con el proyecto de referencia.
8. En **Haití**, en el marco del Proyecto de Economía Azul Inclusiva (I-BE), las actividades de la CRI contaron con un presupuesto de USD 3,2 millones y beneficiaron a 1 626 hogares. El proyecto sufrió importantes retrasos en su arranque debido a disturbios civiles, inestabilidad política y la ausencia de proveedores de bienes y servicios en el país. Además, el proyecto de referencia estaba en una etapa incipiente de su puesta en marcha y aún no estaba completamente listo para su ejecución, lo que retrasó aún más las actividades de la CRI. A pesar de estos obstáculos, la CRI apoyó a 469 apicultores con colmenas modernas y capacitación, y también a 700 hogares con kits de horticultura. También fortaleció a 27 grupos comunitarios de ahorro, beneficiando a 1 602 miembros, y capacitó a 457 pescadores en prácticas de pesca sostenible. Aunque solo se ejecutó parcialmente, la CRI contribuyó de manera significativa a la puesta en marcha de las operaciones sobre el terreno del proyecto I-BE. Su ejecución se fue adaptando gracias a que la presentación de licitaciones en línea y a la existencia de mecanismos descentralizados de ejecución. El proyecto subrayó la importancia de la proximidad, la colaboración institucional y la existencia de estructuras de gobernanza flexibles en los contextos de fragilidad. Se elaboró una estrategia de salida para asegurar la continuidad de las actividades pendientes en el marco del programa principal.
9. En **Madagascar**, en el marco del Programa de Formación Profesional y Mejora de la Productividad Agrícola (FORMAPROD), las actividades de la CRI contaron con un presupuesto de USD 3 millones y beneficiaron a 9 121 hogares en siete regiones. El proyecto distribuyó 69 toneladas de semillas y 1 230,5 toneladas de fertilizante, superando así los objetivos iniciales. El apoyo ganadero consistió en 2 034 kits de cría y en total se distribuyeron 11 832 animales. Sin embargo, la escasez nacional de vacunas solo permitió cumplir el 50 % de la meta establecida. Se proporcionó capacitación a 3 093 agricultores y 1 334 ganaderos. Además, 309 productores

recibieron capacitación en comercialización digital y 4 organizaciones de productores recibieron apoyo para participar en ventas grupales. A pesar de los retrasos en las transferencias de fondos e impedimentos operacionales, la CRI demostró adaptabilidad al reasignar recursos con el fin de maximizar la distribución de los insumos. Las actividades realizadas en el marco del pilar 3 no pudieron ponerse plenamente en práctica, ya que el fondo rotatorio no se estableció hasta la etapa final del periodo de ejecución. La mayoría de los recursos asignados al fondo rotatorio han sido reembolsados al FIDA.

10. En **Malawi**, en el marco del Programa de Fomento de la Producción Agrícola Sostenible (SAPP), las actividades de la CRI, con un presupuesto de USD 8,06 millones, beneficiaron a 107 745 hogares. La intervención incluyó la distribución de 6 360 toneladas de fertilizante y 119,6 toneladas de semillas certificadas, entre ellas, de maíz, cacahuate y soja. El fertilizante Mbeya, un insumo híbrido creado por agricultores, se promovió mediante campañas de capacitación y concienciación, lo que dio lugar a la producción de 4 311 sacos. Los esfuerzos para fortalecer el sistema de semillas incluyeron la producción de semillas de germinación temprana y la instalación de unidades de almacenamiento en frío. Se proporcionó apoyo ganadero mediante la distribución de 1 050 cabras, 900 gallinas y 525 conejos. La difusión en medios de comunicación consistió en 37 espacios en radio y televisión, 3 documentales y 25 000 ejemplares de 9 folletos técnicos distintos. A pesar de los retrasos en las adquisiciones y contrataciones y a la variabilidad climática, la CRI logró integrar con éxito la respuesta a la crisis en inversiones a largo plazo, de manera que demostró el valor de las innovaciones arraigadas en la tradición y la resiliencia de base comunitaria.
11. En **Malí**, en el marco del Proyecto para Fomentar el Uso de Múltiples Formas de Energía para Mejorar la Resiliencia y la Gestión Integrada de las Tierras (MERIT), las actividades de la CRI contaron con un presupuesto de USD 2,89 millones y beneficiaron a 13 330 hogares. El proyecto rehabilitó 108 parcelas de huertos comerciales equipadas con sistemas de riego alimentados con energía solar y elaboró 75 planes de adaptación comunitaria. Estos planes armonizaron las inversiones locales con las estrategias nacionales sobre el clima y apoyaron el acceso futuro a financiación para la adaptación. A pesar de los problemas surgidos ya en etapas iniciales, como la retirada de una ONG y las deficiencias de coordinación, la CRI logró el desembolso completo mediante una ejecución descentralizada y la reasignación de recursos. Por ejemplo, los biodigestores fueron excluidos de las actividades específicas de la CRI debido a limitaciones de tiempo y se introducirán en el marco del proyecto de referencia. Innovaciones como el riego alimentado por energía solar y la planificación climática participativa reforzaron la apropiación por la comunidad y la legitimidad institucional.
12. En **Mozambique**, en el marco del Programa de Desarrollo de Cadenas de Valor Agroalimentarias Inclusivas (PROCAVA), las actividades de la CRI contaron con un presupuesto de USD 5,77 millones y beneficiaron a 53 636 hogares. El programa distribuyó 33 861 kits de insumos y capacitó a 434 multiplicadores de semillas y 1 290 agentes de extensión. Se distribuyeron un total de 14 600 plántulas de árboles frutales y 120 000 brotes radiculares de piña. Las inversiones en infraestructuras incluyeron 31 silos, 1 instalación de almacenamiento de patatas con luz difusa y 7 tiendas semimóviles de insumos agrícolas. Se promovieron soluciones de energía no contaminante mediante la distribución de 2 899 cocinas mejoradas y la capacitación de 262 artesanos en su producción, mantenimiento y distribución. El programa apoyó a 383 organizaciones de agricultores y creó una plataforma digital de información meteorológica y comercial. A pesar de los choques climáticos y la inestabilidad política, la CRI demostró la eficacia de la ejecución descentralizada y la respuesta integrada a la crisis. Las innovaciones en sistemas locales de semillas, energía no contaminante y tiendas móviles de insumos aumentaron la resiliencia y mejoraron el acceso al mercado.

13. En el **Níger**, el proyecto de la CRI corre a cargo de la Organización para la Alimentación y la Agricultura (FAO), partiendo de la colaboración existente con el FIDA. Tras el golpe de Estado acontecido en julio de 2023, la ejecución cambió, pasando de ser un proyecto de referencia del FIDA a la ejecución directa por la FAO, lo que permitió al FIDA conservar recursos de la CRI en el país. Con un presupuesto de USD 3 millones, la CRI benefició a 16 500 participantes de 30 comunas. El proyecto distribuyó 15 000 kits de insumos, 10 000 paquetes de yuca, 500 bombas motobombas y 1 500 kits para rumiantes (que comprendían 6 000 animales, 43 160 dosis de vacunas y 48 910 pastillas antiparasitarias), así como 1 800 toneladas de pienso para ganado. Rehabilitó 60 hectáreas de tierras de regadío utilizando sistemas de bombeo con energía solar e infraestructura de riego por goteo, y desarrolló 7,5 hectáreas de huertos comerciales. El apoyo institucional incluyó la creación de 269 comités de tramitación de reclamaciones en aldeas. En cuanto al tratamiento poscosecha, se construyeron cinco almacenes de insumos y dos unidades de procesamiento de tomates. A pesar de los retrasos causados por el golpe de 2023, el modelo de ejecución descentralizada de la FAO hizo posible cumplir los plazos fijados. Entre las innovaciones cabe mencionar una herramienta digital de seguimiento de participantes y el sistema de puntuación de la resiliencia, que ofrecía modelos de diagnóstico y alerta temprana cuya escala era ampliable.
14. En **Somalia**, la CRI corrió a cargo de la ONG Sadar Development and Resilience Institute, con un presupuesto de USD 10 millones, lo que la convierte en la mayor de las asignaciones de la CRI a países. El proyecto benefició a 16 120 hogares, centrándose en agropastores, agricultores ribereños, pescadores y comunidades de pastores. La intervención proporcionó una amplia gama de apoyos: se distribuyeron 9 900 kits de insumos, 9 000 mochilas de fumigación, 325 motocultores, 17 tractores y 25 204 cabras reproductoras, mientras que 2 750 agropastores recibieron pienso para sus animales. Se capacitó a un total de 663 participantes (240 en el uso de mantenimiento y equipos, 100 en buenas prácticas agrícolas y 323 en producción forrajera). La manipulación poscosecha mejoró mediante 34 trilladoras de grano, 12 000 cajas para manipulación de verduras y la construcción de 2 bancos de almacenamiento de forraje. En zonas costeras, 4 cooperativas pesqueras recibieron 216 cámaras frigoríficas para pescado, redes y cabos para sostener los medios de vida marinos. El acceso al agua mejoró significativamente mediante la instalación de sistemas de riego de energía solar, kits de riego por goteo y la rehabilitación de pozos poco profundos. El proyecto también creó huertos escolares con fines de muestra y aprendizaje. Varias asociaciones de usuarios de agua implantaron tarjetas de vales electrónicos para el pago del agua, lo que promovió la inclusión financiera y la sostenibilidad. A pesar de los problemas en las esferas de la seguridad, la dotación de personal y las adquisiciones y contrataciones, el proyecto logró un desembolso total gracias a una estrecha colaboración, a una gestión adaptable y a mecanismos innovadores de ejecución. El seguimiento posdistribución a cargo de terceros aumentó la transparencia y la rendición de cuentas, mientras que el uso de sistemas de pago digitales ayudó a superar las limitaciones de la infraestructura y empoderó a mujeres mediante el acceso financiero móvil.
15. En **Uganda**, en el marco del Proyecto Nacional de Palma de Aceite (NOPP), las actividades de la CRI contaron con un presupuesto de USD 5,05 millones y beneficiaron a 10 164 hogares. La intervención se centró en la entrega de fertilizantes y distribuyó 3 888 toneladas de estos para apoyar el cultivo de maíz y soja en 48 855 acres. Las actividades de capacitación beneficiaron a 35 575 personas y trataron la manipulación poscosecha, las estructuras del mercado de granos y la comercialización estratégica. El modelo basado en los trabajadores de las aldeas, implantado por Grainpulse Limited, facilitó la ejecución en el último tramo y los vínculos con el mercado. Entre las innovaciones destacadas cabe mencionar la “agregación de mazorcas” (que permitió comprar maíz sin secar

en la entrada de las haciendas y redujo las necesidades de mano de obra y las pérdidas poscosecha) y la creación de centros regionales de fertilizantes para mejorar el acceso a los insumos y abaratar los costes de la entrega. A pesar de los retrasos en las adquisiciones y contrataciones y las deficiencias de coordinación, la CRI demostró el valor de las asociaciones público-privadas y de las estrategias flexibles de adquisiciones y contrataciones. Las emisiones por radio, la difusión en los medios sociales y la edición de un manual de capacitación específico mejoraron aún más la implicación de los agricultores y la difusión de conocimientos.

16. En el **Yemen**, el proyecto de la CRI corrió a cargo del Fondo Social para el Desarrollo, amparado en el Proyecto de Fomento de los Medios de Vida Rurales. Con un presupuesto de USD 3,3 millones, el proyecto benefició a 3 260 hogares en cinco gobernaciones y rehabilitó 18 km de carreteras y 1 292 canales de riego, recuperó 356 hectáreas de tierra y protegió 260 hectáreas de tierras agrícolas contra los riesgos de inundación. Se añadieron un total de 18 773 m³ de capacidad de captación de agua mediante la rehabilitación y construcción de sistemas hidrológicos. Se construyeron 3 depósitos de captación de agua en aldeas, además de 614 cisternas de agua para hogares. Los comités comunitarios lideraron la planificación y la supervisión. El pago de efectivo por trabajo y la contratación comunitaria generaron 5 538 oportunidades de empleo, incluyendo 1 281 para mujeres. A pesar de la inseguridad y las perturbaciones climáticas, el modelo de contratación comunitaria facilitó una ejecución flexible e impulsada localmente. La CRI conjugó la gestión integral de cuencas hidrográficas con la contratación comunitaria, lo que condujo al empoderamiento social y demostró que los enfoques impulsados por la comunidad permiten alcanzar las metas en contextos de fragilidad.

Results management framework

Overall goal: To protect the development gains and livelihoods of rural households and producers, while reinforcing their resilience to the war in Ukraine in countries most affected and already suffering from shocks			
Objective	Indicators	Target	Result
Tier I: Development Results			
Minimize impacts of war in Ukraine on livelihoods, resilience and food security of IFAD's target group, and maintain progress towards IFAD12 impact targets	Number/percentage of households reporting (yes/no) that the following was maintained or improved during the CRI implementation period:		
	Household income		59%
	Value of production		54%
	Value of market sales		61%
	Food security		59%
Tier II: Overall outreach and service delivery			
Overall outreach	Number of people receiving support through CRI-financed activities (total)	487 302	583 886
	Number of women receiving support through CRI-financed activities	187 852	217 931
	Number of youth receiving support through CRI-financed activities	127 013	176 668
Pillar 1: Provision of inputs and technology packages to safeguard current and future food availability	Number of small-scale producers accessing production inputs (including fertilizer) and/or related technology packages funded through the CRI (total)	448 755	511 769
	Number of women small-scale producers accessing production inputs (including fertilizer) and/or related technology packages funded through the CRI	156 081	183 568
	Number of youth small-scale producers accessing production inputs (including fertilizer) and/or related technology packages funded through the CRI	448 755	151 224
Pillar 2. Investment in small-scale production and post-harvest infrastructure to improve food availability and quality and reduce food losses and waste	Number of small-scale rural entrepreneurs (producers or processors) accessing production or post-production infrastructure funded through the CRI (total)	70 429	83 251
	Number of women small-scale rural entrepreneurs (producers or processors) accessing production or post-production infrastructure funded through the CRI	17 226	29 467
	Number of youth small-scale rural entrepreneurs (producers or processors) accessing production or post-production infrastructure funded through the CRI	11 294	23 127
Pillar 3. Facilitating access to financial services to address short-term investment capacity and improve rural resilience in the face of price shocks	US\$ amount of funds provided to rural financial service providers (under conditions of business disruptions or liquidity issues)	528 000	458 000
	Estimated number of small-scale rural entrepreneurs (producers or processors) benefitting from financial services for short-term needs (working capital, remittance-based services, insurance, trade finance) supported by the CRI total	49 615	24 549
	Estimated number of women small-scale rural entrepreneurs (producers or processors) benefitting from financial services for short-term needs (working capital, remittance-based services, insurance, trade finance) supported by the CRI	28 078	11 172
	Estimated number of youth small-scale rural entrepreneurs (producers or processors) benefitting from financial services for short-term needs (working capital, remittance-based services, insurance, trade finance) supported by the CRI	10 068	9 130
Pillar 4. Facilitating access to market related information to empower small-scale producers to respond to changing market opportunities and manage price risks	Number of persons (total): 1) connected to e-platforms for information, 2) sending and receiving money in the context of value chain transactions, or 3) connected to other digital services related to market participation where relevant.	29 300	81 447
	Number of women : 1) connected to e-platforms for information, 2) sending and receiving money in the context of value chain transactions, or 3) connected to other digital services related to market participation where relevant.	10 221	19 738
	Number of youth : 1) connected to e-platforms for information, 2) sending and receiving money in the context of value chain transactions, or 3) connected to other digital services related to market participation where relevant.	5 937	28 398

Tier III: Operational efficiency and effectiveness			
Scale	Amount of funds approved	72 833 776	72 833 776
Speed of IFAD Response	Average time from approval by VP13 to 1 st disbursement (days)	90 days	147 days
Speed of implementation	Disbursement rate at planned completion date	100 %	93%
In country partnerships	Number of CRI-funded activities implemented through government entities	Tracked	12
	Number of CRI-funded activities implemented through UN/RBA collaboration	Tracked	1
	Number of CRI-funded activities implemented in partnership with farmers' organizations, NGOs or private sector entities	Tracked	3
Learning and knowledge-sharing	Number of learning/dissemination events about the CRI and its impact on communities facing impacts of the crisis and other shocks	28	87
	Number of external blogs about the CRI and its impact on communities facing impacts of the crisis and other shocks	13	14

Overview of knowledge and communication products

Overview of the CRI published EB Reports

- **EB report:** Protecting Rural Livelihoods and Resilience - IFAD's Response to the Impacts of the War in Ukraine: A Crisis Response Initiative (CRI) - ([EB 2022/135/R.39](#))
- **EB report:** Update on IFAD's Crisis Response Initiative ([EB 2023/OR/3](#))
- **EB report:** Second update on IFAD's Crisis Response Initiative ([EB 2024/OR/12](#))
- **EB report:** Final update on IFAD's Crisis Response Initiative (Available Q4 2025)

Overview of the CRI knowledge and communications products

Global

- CRI webpage: <https://www.ifad.org/en/initiatives/crisis-response-initiative>
- Initial CRI brochure : <https://www.ifad.org/en/w/publications/ifad-response-to-the-impacts-of-the-war-in-ukraine-a-crisis-response-initiative>
- CRI video : Available Q4 2025
- CRI Final Communications Publication : Available Q4 2025
- CRI Final Publication on Implementation : Available Q4 2025

Afghanistan

- Blog from IFAD's Country Director: [Afghanistan shows how times of crisis](#)
- Rural Voices: [Rebuilding Livelihoods in Afghanistan's rural communities](#)
- Lessons Learned: [Rebuilding livelihoods in Afghanistan's rural communities](#)
- IFAD Video: [AFGHANISTAN: Rebuilding livelihoods in rural communities](#)
- DCA Video: [IFAD CRI And RPSF Project Activities](#)

Burundi

- Press release: [IFAD and Burundi sign US\\$3 million grant to help cushion small-scale farmers from continued impacts of Ukraine crisis](#)
- Blog from IFAD's Country Director: [Rural futures in focus Burundi](#)

Chad

- IFAD video: [Chad: responding to crisis](#)
- Blog from IFAD's Country Director: [Rural Futures in Focus: Chad](#)

Eritrea

- CRI Highlights: [Eritrea – Sustainable Smallholder Transformation through Crisis Response](#)
- Video: "[Eritrea: supporting farmers to be resilient to the world's shocks](#)"

Ethiopia: CRI Highlights: [Ethiopia: Agricultural input vouchers and simplified procurement processes help farmers recover from shocks](#)

Malawi

- Blog: [After Cyclone Freddy, investment brings hope to rural Malawi](#)
- Video: [Building resilience in Malawi after Cyclone Freddy](#)
- Publications:
 - [Building smallholder farmers' climate resilience: Lessons learned from IFAD's response to Cyclone Freddy in Malawi](#)
 - [Technical Brief: IFAD's response to tropical cyclone Freddy in Malawi](#)
- Podcast: [Food. Future. Episode 61 – Harnessing diversity for agricultural resilience](#)

Niger: Blog from IFAD's Country Director: [Rural futures in focus: Niger](#)

Uganda: Video: [Uganda: relief for small-scale farmers](#)

Yemen

- Blog from IFAD's Country Director: [Rural futures in focus: Yemen](#)
- Video: [Yemen: Fighting the impacts of war and floods](#)
- Lessons learned publication: [Crisis Response Initiative – Yemen: Community-driven approach to soil and water conservation \(May 2025\)](#)